

TRABAJO SOCIAL EN EL DIA DESPUÉS DEL AISLAMIENTO FÍSICO PREVENTIVO Y OBLIGATORIO.

Autora: Lic. Adriana Blach, Perito Trabajadora Social, de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires. Integrante del Tribunal de Disciplina del Consejo de Graduados en Servicio Social o Trabajo Social CABA. Post graduada en Servicio Social y Salud Mental. Máster en inmigración desde las Perspectivas Social y sanitaria. Máster en Cooperación Internacional. Mediadora Socio Familiar.

El aislamiento físico en el que nos encontramos la mayoría de los/las argentinos/as, se presenta como una condición de vida, nueva y desconocida. En la que el abrazo, el mate compartido, el baile en pareja entre otras cuestiones ya no tienen lugar. Las nuevas tecnologías y entre ellas las redes sociales, pasaron a tener un rol fundamental en las posibilidades de comunicación, a las cuales desde ya no toda la población, puede alcanzar.

Después de cuatro años, de un gobierno que destrató al **Estado**, despreciando la importancia de la inversión y el servicio público, nos encontramos en un momento, en el que aun cuando quien conduce en la actualidad, comprende la importancia de este como fuente de inclusión y de igualdad, las condiciones en la que muchos argentinos y argentinas transitan su existencia son de exclusión y labilidad.

Durante estos días, los/las profesionales de Trabajo Social, en los diferentes ámbitos de desempeño, estuvimos muy preocupados/as, por cómo hacer la tarea respetando el protocolo sanitario, siguiendo las indicaciones de autocuidado y en algunos casos como hacerla cumpliendo un servicio de guardia pasiva y en forma virtual, cuando la accesibilidad lo permite.

Lo vivido, nos pone de cara a una nueva realidad, el estar, el ser y el hacer en tiempos de pandemia han cambiado, a partir de ahora el mundo será otro, y **también la configuración de nuestra tarea como Trabajadores Sociales.**

El árbol representado por el aislamiento nos tapó el bosque y este es el futuro, cercano e incierto; sobre el cual como Trabajadores/as Sociales debemos influir para continuar

desempeñándonos, en un contexto en el que todo o mucho va a cambiar, y la necesaria proximidad o cercanía óptima, no será posible tal como la conocíamos.

Es momento de repensar y repensarnos; somos los/as profesionales más cercanos a los territorios, por lo que podemos tener una perspectiva diferente al resto de los/as de las Ciencias Sociales. Y cuando parece que esa perspectiva peligra, debemos ser creativos/as y abiertos/as a otras formas y modos de vincularse, cuestión fundamental en el desarrollo de nuestro trabajo.

Quizás por un tiempo muchos/as de nosotros/as, no podamos llevar a cabo la totalidad de las tareas para las cuales fuimos contratados/as, todo dependerá, del resultado del aislamiento físico en términos epidemiológicos, del desarrollo de una posible vacuna o tratamiento y de cómo desde el Estado Nacional, se planifique la reincorporación al mundo laboral.

En este contexto donde prima la incertidumbre, hay algo que sí podemos continuar haciendo y es **humanizar** (tal como dice una querida colega Erika Eiras), los legajos, expedientes y las historias Clínicas, que pasan por nuestras manos. Humanización que nos permite, brindar **un contexto social a lo singular** de cada situación y/o historia personal abordada, **problematizar**, la relación entre los sujetos y su entorno, tanto familiar, como comunitario y **conocer**, las significaciones que cada sujeto da a las situaciones que atraviesa y cuáles fueron los satisfactores que fue encontrando a sus necesidades. Se nos abre así un interrogante ¿cómo lo haremos, si no podremos estar en el territorio en las mismas condiciones que lo hicimos históricamente?

En tiempos de pandemia y después del aislamiento, contaremos siempre como recurso, con el relato de las personas con las que trabajamos, y el desafío será, en ese nuevo contexto, poner en práctica tácticas operativas que tal como lo refieren Oliva, y Mallardi, contemplen a los distintos actores involucrados con sus propias visiones, posicionamientos, recursos, intereses particulares, y relaciones pero que a la vez motiven procesos individuales, familiares y/o colectivos, que contribuyan con el afrontamiento y solución de los problemas que los aquejan.

En definitiva, tendremos que pensar la relevancia que toma la dimensión ético-política del Trabajo social, en un contexto de intervención desconocido, que va a precisar de protocolos de cuidado, y de las nuevas tecnologías, como aliados en la tarea.

Bibliografía:

-AZCACIBAR, Mariel; CHILLEMI, Analía, NOVILLO, María José y UTRERA, María Mercedes, (junio de 2014) ¿Qué hacemos los trabajadores sociales en la justicia?, Revista Intercambios ISSN 1666-5457 de la Facultad de Ciencias jurídicas y Sociales, de la Universidad Nacional de La Plata. Nro. 16.

-Oliva Andrea y Manuel Mallardi: Aportes Teóricos Operativos a los procesos de Intervención del Trabajo Social. Ed. UNC 2011.